

Hoy estamos presentando el PROYECTO de MUJERES EN LAS ARTES *MUJER Y CULTURA*: El arte en una Dimensión Simbólica, y estamos conociendo y disfrutando de una casa que será de todos y todas: la casa de Mujeres en las Artes.

El proyecto dice en su introducción:

“Como Mujeres en las Artes “Leticia de Oyuela” nos declaramos como luchadoras, seres frescos, hermosos y confortables, sintiéndonos nosotras mismas por el camino de la creatividad, que será nuestra mayor aproximación al mejoramiento de la sociedad a la que pertenecemos”.

El politólogo Fernando Mires¹ decía hace poco en su visita a Honduras que la desazón de fin de siglo, las no certezas que el fin del orden conocido nos han acarreado, deben ser pensadas como extensión de horizontes.

“El orden de las cosas no se ha perdido, porque era simplemente imaginario; un simple derivado de creencias (...).Lo que no existe no puede perderse. Ni el orden anterior fue tal, ni el caos de hoy es tan caótico como parece. Se trata más bien de procesos que se ordenan y reordenan, de acuerdo con una dinámica que no es externa a ellos sino producida por los actores que los viven. Se trata, si se quiere, de un orden caleidoscópico, puesto que todas las combinaciones son posibles”.

Tal vez nos es difícil pensar esto. A mí me es difícil ya que necesito certezas para sentirme más segura.

Pero si todas las combinaciones son posibles, es posible que los miedos se reviertan en futuros, que el orden de la igualdad que quema las diferencias pueda ser reemplazado por formas éticas de igualdad de posibilidades a partir de lo distinto.

Es posible entonces que producciones artísticas de mujeres fotógrafas, bailarinas, escritoras, artesanas, actrices, muchas veces relegadas por cuestiones de espacio o de mercado, o de inversión para una instalación, tengan iguales posibilidades de ser vistas y disfrutadas por todos y todas en su diversidad.

Puede ser posible que los colores y las formas de nuestro calidoscopio reviertan en espacios para mostrarnos sin recelo, para vernos y que nos vean como mujeres

¹ Fernando Mires “El Orden del Caos”: Existe el tercer mundo. Editorial, Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela, 1995 P.161

MUJER Y CULTURA

MUJER Y CULTURA

creativas, en espacios de encuentro. Mujeres plenas a partir de nosotras mismas, artistas, mamás, intelectuales...

Mujeres en las Artes es un espacio de colores en uno de los ordenes posibles del calidoscopio, y un espacio social y político de pronunciamiento y trabajo de las mujeres, para todos y todas.

El proyecto MUA se estructura a raíz del Taller “La inserción del Mundo femenino en el arte y la cultura”, a partir de esa discusión y de esas necesidades, y ha sido en sus inicios parido, generado y financiado por el trabajo desinteresado de sus impulsoras, contando actualmente con el financiamiento de HIVOS y con diferentes apoyos a través de gestiones particulares y de la generosidad de todos.

El Proyecto cuenta con 6 áreas: Promoción, capacitación, investigación, producción, desarrollo y gestión de proyectos artísticos.

A través del trabajo en estas áreas se busca fortalecer un espacio de reconocimiento a través de la producción artística, que incorpora diferentes elementos:

- 1.- La construcción de un lenguaje a partir de la instalación de nuevas miradas femeninas
- 2.- Brindar elementos que dejen en evidencia la distribución material y simbólica desigual entre hombre y mujeres
- 3.- Reflexionar y evaluar con mujeres artistas y en espacios colectivos a partir de la memoria
- 4.- El reconocimiento y revalorización de la producción propia femenina, que en nuestro anterior encuentro definíamos como invisibilizado.
- 5.- Generar a través de la reflexión producciones artísticas a partir de la identidad y la memoria colectiva, cooperando y creando en la diversidad cultural que nos es característica.

Las Mujeres en las Artes definen la cultura y la producción artística en un sentido amplio, revalorizando el trabajo de alfareras, tejedoras, pintoras cuyo atelier es el

patio de la casa o un rincón de la cocina, donde el arte y la sobrevivencia se mezclan con olor a tortillas.

Consideramos a esto una producción cultural valiosa y diversa. Por eso se incorpora al proyecto la investigación, que tiende a recuperar estas producciones “localizando, procesando y comunicando la información que se encuentra dispersa”. Esto se vincula también al área definida en el Proyecto como de desarrollo y gestión social.

La capacitación estará destinada a diferentes artistas y grupos, buscando brindar apoyo teórico y técnico a todos los sectores sociales para fortalecer la producción artística y la difusión de los productos.

También en esta área se trabajará para aproximar a nuevos sectores (niños y niñas, adolescentes y jóvenes por ejemplo) al conocimiento y al disfrute de la producción artística que muchas veces les está vedado. En ocasiones es necesario que alguien nos acerque al arte, que se nos capacite también en el disfrute.

La Producción es el área del Proyecto que se propone la creación de un espacio de encuentros artísticos en un contexto abierto, “aportando así elementos de cambio en la estructura de los patrones convencionales utilizados por el mercado que legitima la demanda y oferta” artística.

Desde el área de Promoción se “reconocerá y difundirá” los diversos procesos en que las mujeres desarrollen su creatividad. El área de gestión de proyectos artísticos “elaborará y gestionará proyectos” de diversa índole, enmarcados en las caracterizaciones anteriores.

Estas son, rápidamente enumeradas, las líneas de actividades prioritarias en cada área del proyecto.

Mujeres en las Artes considera que la variada producción artística en su técnica, su encuadre, su origen forman una totalidad que es núcleo de la identidad de la sociedad hondureña, y que las mujeres junto a los diferentes grupos étnicos y otras agrupaciones culturales son las que dan a ese núcleo la diversidad que lo hace fuerte y representativo de un país tan rico en su pluralidad.